

TRIDUO A SAN FRANCISCO DE PAULA

PRIMER DÍA



HIMNO

Elevamos a ti, Francisco de Paula,
el canto de alabanza,
a ti, pidiendo con fe
que siempre nos protejas
en el nombre Santo del Señor,
que es fuego de caridad.

Dios te ha enviado al mundo,
profeta de penitencia,
para invitarnos a todos
a abrir nuestros corazones
a la palabra de Dios.

Has cumplido tu misión
hablando al corazón de todos,
con valentía y caridad
mostraste con tu vida
la verdad que anunciabas.

Has sembrado en los corazones
la paz del Señor,
ricos y pobres se hacen hermanos
en la plena comunión
que en Cristo se nos da.

Mirando al Cristo crucificado,
justicia y misericordia,
has dado como guía y luz
a quien es llamado a gobernar
la vida de un pueblo en camino.

Y ahora concédenos a nosotros
acoger tu mensaje
de amor y vida nueva,
y el caminar unidos
al encuentro de Nuestro Salvador. Amén

ORACIÓN INICIAL

Sol luminoso de caridad y verdadero Padre de los pobres, San Francisco de Paula, como pobres y necesitados de salvación recurrimos a ti para que nos alcances del Señor una fe viva, una esperanza firme, una caridad ardiente y una paciencia perseverante en las pruebas y contrariedades de la vida.

Tú, que de un modo vivo y completo reflejaste la imagen de nuestro divino Redentor, ayúdanos a modelar nuestra vida según el ejemplo y enseñanzas de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

Danos tu ayuda poderosa en toda dificultad material o espiritual e intercede por nosotros para que, caminando santamente durante esta peregrinación terrena, lleguemos a gozar contigo de los inefables gozos de la divinidad en la plenitud de la eterna bienaventuranza.

Estas gracias esperamos confiadamente alcanzar por tu eficaz protección y la maternal intercesión de la Santísima Virgen María, en virtud de los méritos infinitos de nuestro Señor Jesucristo. Amén.



Del Evangelio según San Lucas (Lc 12, 4-7)

«A vosotros os digo, amigos míos: No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, y después de esto no pueden hacer más. Os voy a enseñar a quién tenéis que temer: temed al que, después de la muerte, tiene poder para arrojar a la *gehenna*. A ese tenéis que temer, os lo digo yo. ¿No se venden cinco pájaros por dos céntimos? Pues ni de uno solo de ellos se olvida Dios. Más aún, hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados. No tengáis miedo: valéis más que muchos pájaros.

Momento de silencio.

Oh Protector nuestro, San Francisco de Paula, por aquella singular esperanza en la ayuda de la bondad del Señor con la cual te entregaste a las grandes empresas de la gloria divina contra todos los obstáculos; alcánzanos de Dios el don de la esperanza en este tiempo de prueba por el coronavirus para que, seguros de la fidelidad a las divinas promesas, esperemos confiadamente aquella gloria a la que hemos sido llamados.

Momento de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

ORACIÓN FINAL:

Dios nuestro, recompensa de los pobres y sencillos, que has elevado a San Francisco de Paula a la gloria de tus Santos, concédenos, por sus méritos y ejemplos, alcanzar los premios prometidos a los humildes de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

GOZOS A SAN FRANCISCO DE PAULA:

PUES LA SUPREMA DEIDAD
OS DIO NOMBRE TAN GLORIOSO:
***SALVE MÍNIMO ASOMBROSO
MÁXIMO EN LA SANTIDAD.***

Vuestro nombre es conocido
con aplauso universal
porque el Padre celestial
honraros así ha querido
como hijo tan distinguido
de su amor y su bondad.
***Salve mínimo asombroso
máximo en la santidad.***

El Espíritu divino
con sus frutos y sus dones
os colmó de bendiciones
¡oh de Paula peregrino!
enseñándoos el camino
de la ciencia y la verdad.
***Salve mínimo asombroso
máximo en la santidad.***

Siempre dais atento oído
al mísero encarcelado
al huérfano descarriado
y a todo pobre afligido
remediando complacido
su angustia y necesidad.

***Salve mínimo asombroso
máximo en la santidad.***

PUES LA SUPREMA DEIDAD
OS DIO NOMBRE TAN GLORIOSO
***SALVE MÍNIMO ASOMBROSO
MÁXIMO EN LA SANTIDAD.***

